

Hogar, esperanza y sanación

Enviando amor en una caja (Ministerio de Casa de Refugio)

Si no tengo amor, de nada me sirve hablar todos los idiomas del mundo, y hasta el idioma de los ángeles. Si no tengo amor, soy como un pedazo de metal ruidoso; ¡soy como una campana desafinada! Si no tengo amor, de nada me sirve hablar de parte de Dios y conocer sus planes secretos. De nada me sirve que mi confianza en Dios me haga mover montañas. Si no tengo amor, de nada me sirve darles a los pobres todo lo que tengo. De nada me sirve dedicarme en cuerpo y alma a ayudar a los demás.

El que ama tiene paciencia en todo, y siempre es amable. El que ama no es envidioso, ni se cree más que nadie. No es orgulloso. No es grosero ni egoísta. No se enoja por cualquier cosa. No se pasa la vida recordando lo malo que otros le han hecho. No aplaude a los malvados, sino a los que hablan con la verdad. El que ama es capaz de aguantarlo todo, de creerlo todo, de esperarlo todo, de soportarlo todo.

El amor nunca se acaba.

—1 Corintios 13:1–13 (TLA)

Los jóvenes tienen gran capacidad de empatía. Escuchan a un amigo hablar de una dificultad en casa, se encuentran con una persona que lucha contra la pobreza en un refugio, ven un video sobre animales maltratados en las redes sociales y están tristes, enojados o frustrados, a veces sin información concreta ni idea alguna de cómo responder.

Este plan se utilizó durante un evento de varias iglesias cerca del Día de San Valentín para brindar a los jóvenes una vía de discusión, información y acción. Podría usarse en cualquier momento del año para hablar sobre las maneras en que los cristianos pueden alcanzar a otros con amor.

Antes de usar esto: *es importante conocer a su grupo antes de embarcarse en este plan. Si tiene jóvenes en su programa que son o fueron hijos de cuidado temporal, que fueron adoptados recientemente o que posiblemente viven en una situación difícil, puede decidir recortar aspectos de este plan.*

Averigüe si hay un hogar para niños en su presbiterio, sínodo o comunidad. Utilizamos el Hogar de Niños Thornwell, que es una misión de la Iglesia Presbiteriana (EE.UU.). Puede optar por utilizar Thornwell o puede encontrar un representante de su agencia local de cuidado temporal para hablar o brindarle información. Este programa también podría usarse a medida que su grupo se prepara para ir a un viaje de misión a un hogar de niños.

1. Actividad de bienvenida (10 min.)

Cuando lleguen los jóvenes, tenga dulces de “corazón de conversación” dispersos en el centro de cada mesa (si no están disponibles, escriba en corazones pequeños de papel palabras similares que encontraría en dulces de corazón). Pida a cada joven en la mesa que elija de cuatro a seis corazones. Comenzando con la persona cuyo cumpleaños es más cercano a ese día, use las palabras en los corazones para hacer una oración o frase sobre el amor de Dios por nosotros. Cada persona debe agregar a la oración o frase.

2. Actividad (10 min.)

Haga que un líder adulto o joven ponga un dibujo de una mochila (o use una real) sobre la mesa. Pida a los jóvenes de la mesa que hagan una lista de lo que estaría en su mochila a la 1:00 p.m. en un día promedio de escuela.

3. Dialogo (10 min.)

Haga que un líder adulto o joven lea el siguiente escenario:

“Es casi el final del día escolar. Un martes, nada especial. Todo lo que puedes pensar es llegar a casa y tal vez hablar con amigos o ponerse al día con tu último atracón de Netflix. En su lugar, se le llama a la oficina de orientación de la escuela y, cuando llega allí, dos representantes de algún departamento de niños y familias de los que nunca ha oído hablar están con su consejero. Tu corazón se hunde. Algo está mal. Sabes que el refugio no siempre es un buen lugar para estar, pero sabes que ahora hay otras personas que también han descubierto esto. ¿Qué significará eso para tu familia? El consejero le está diciendo que no puede irse a casa hoy. Debes ir con estos extraños hasta que algo se resuelva. No sabes qué significa eso ni a dónde irás. No tienes elección. Nadie te puede decir cuándo podrás irte a casa, ni siquiera para recoger tus cosas.”

Haga que los jóvenes discutan las siguientes preguntas:

- ¿Qué crees que estarías sintiendo?
- ¿En qué crees que estarías pensando?
- ¿Qué extrañarás más?
- ¿Qué preguntas le harías a las personas que te llevan de la escuela?
- ¿Cómo esto podría hacer que te sientas tranquilo? ¿Cómo esto podría hacer que te sientas ansioso?
- ¿Cómo crees que te sentirías por no tener ninguna opción?
- ¿Qué artículos en tu mochila podrían ayudarte a sentirte bien al ir a un nuevo lugar?

4. Información y Escrituras (10 min.)

El escenario anterior no es ficticio. Esto es algo que una estudiante de segundo año de secundaria le contó a un grupo que trabajaba en un hogar de niños en Carolina del Sur. Había llegado a la casa la noche anterior, y esa es la historia de cómo llegó allí. Bromeó sobre sentirse afortunada de que llevaba sus jeans favoritos a la escuela ese día ya que aún no podía ir a casa para conseguir otra ropa.

Esta escena no es infrecuente cuando los niños se colocan en hogares temporales. Por supuesto, en esta situación, como en otras, la idea es que los niños y los jóvenes serán colocados temporalmente en un entorno más seguro, más positivo y amoroso. Pero “remover” a un niño o adolescente no siempre hace que se sienta cariñoso. En medio del caos, hay lugares que trabajan arduamente para ser hogares positivos y amorosos para aquellos que están ansiosos, asustados, posiblemente maltratados o descuidados.

Lee Mateo 19: 13–15.

En este pasaje vemos a Jesús dándole la bienvenida a los niños y sosteniéndoles pues a ellos pertenece el reino de Dios. Jesús no está demasiado ocupado y no es duro con ellos. Imaginamos que él reúne a los niños y habla con ellos. Muchos lugares, ya sean hogares de acogida únicos o campus llenos de cabañas para que los niños vivan en grupos familiares, toman este pasaje como un mandato para recibir a los niños y tomar en serio sus necesidades.

5. Actividades para obtener información adicional (10-15 min.)

—aquí puede pedirle a un orador invitado de un hogar temporal del sistema de cuidado o a un padre de crianza temporal que hablen un poco sobre su trabajo en la comunidad.

O, vaya al sitio web de Thornwell Children’s Home, haga clic en los recursos y elija entre varios videos, o vaya a Youtube y encuentre otros videos producidos por Thornwell sobre sus instalaciones.

6. Dialogo (10 min.)

Lo que elija, pida a los jóvenes que compartan, en sus grupos de mesa o con el grupo más grande (según el tamaño de su grupo) sus respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo describirías un HOGAR? ¿Qué es importante para ti sobre un HOGAR?
- ¿Qué cosas te dan ESPERANZA?
- ¿Cómo te imaginas que podrías experimentar la SANACIÓN?
- ¿Cuáles son las cosas que escuchó del orador o el video que dirían HOGAR o ESPERANZA o SANACIÓN para usted?

7. Actividades para responder (20–30 min.)

Todos necesitamos mensajes de amor, esperanza y cuidado. Muchos de nosotros recibimos estos mensajes en palabras y acciones en casa. Como cristianos, también podemos experimentar amor, esperanza y cuidado en nuestra familia de la iglesia o grupo de jóvenes. Escuchamos que Dios es amor y amamos porque Dios nos amó primero. A menudo aprendemos sobre el amor de Dios siendo amados por otros. Estos otros pueden ser padres, maestros, mentores de confirmación, pastores, consejeros juveniles, directores de educación cristiana, amigos, padres o hermanos de crianza.

Lean 1 Corintios 13:1–13 juntos. Puede elegir que cada grupo de mesa lea un verso en voz alta, o que cada nivel de grado lea un verso en voz alta, o que versos sean leídos en voz alta por jóvenes que se alternen con asesores adultos.

Para terminar el programa, como una ofrenda de amor, decide llevar a cabo una de las siguientes actividades para participar con los jóvenes:

1. Obtenga información de Thornwell o de un hogar de niños local sobre la cantidad de casitas o casas que tienen y haga cadenas de papel para cada uno con mensajes de amor de cada persona de su grupo o haga que los jóvenes decoren corazones que puedan atar con cinta. O haz tarjetas enviando el amor de Dios y oraciones por esperanza. Guárdelas y envíelas con una nota a los niños y jóvenes que viven allí.
2. Haga que los jóvenes hagan una lluvia de ideas sobre qué tipo de elementos creen que querrían asegurarse de que un niño o adolescente tuviera cuando llegara a Thornwell o un lugar similar. Decida como grupo lo que le gustaría recoger. Llame a las instalaciones y vea si esos artículos serían apreciados o qué es lo que se necesita y luego organice una campaña para toda la iglesia o para jóvenes (artículos escolares, ropa interior, abrigos y chaquetas son todas las cosas que a menudo se buscan). Algunas comunidades tienen programas como “Together We Rise” o “Comfort Cases” que trabajan para brindarles a los niños en hogares de acogida una maleta pequeña o una bolsa grande de lona con una manta, animales de peluche, artículos de tocador y de otras necesidades.

3. Haga que los jóvenes trabajen juntos, o individualmente, para escribir e ilustrar oraciones para niños y jóvenes desplazados. Puede preguntarle a su pastor si algunos de estos podrían usarse en la adoración la próxima semana o en el boletín para que la congregación pueda orar por los niños y jóvenes en circunstancias difíciles. Quizás algunos jóvenes puedan parafrasear el pasaje de 1 Corintios 13:1–13 para incluir aspectos del hogar, la esperanza y la sanación como parte de lo que es el amor de Dios. Estas oraciones pueden ser enviadas a un hogar de niños o a una agencia de cuidado temporal para que las usen con los niños o los adultos que trabajan con niños y jóvenes.

8. Ofrenda de amor (10 min.)

Cierre su programa con jóvenes y adultos en un círculo. Traiga su corazón o cadenas de papel u oraciones o listas de artículos para recogerlos y colóquelos en una caja para enviarlos por correo o para recogerlos en medio de su círculo. En su oración, pídale a Dios que bendiga sus ofrendas de amor y que las reciban con amor los que duermen esta noche en un lugar nuevo y aquellos que necesitan saber que hay otras personas en el mundo que desean ofrecerles esperanza, sanidad y amor.

Escritor: Christy Williams

Editora: Ashley-Anne Masters

Gestora de proyecto: Gina Yeager-Buckley

Traducción al español: Stephanie Vasquez

